

**I Jornadas de Género y Diversidad Sexual:
Políticas públicas e inclusión en las democracias contemporáneas.**

Facultad de Trabajo Social
Universidad Nacional de La Plata
La Plata, 24 y 25 de Octubre de 2014.

Ponencia

“Los medios y los fines. Mecanismos de divulgación de la propaganda eugénica en Argentina. El caso de la revista *Viva Cien Años* 1934-1947.”

Mag. Luciana Linares

Becaria CONICET- Universidad Nacional de Mar del Plata

- Facultad de Humanidades- Departamento de Historia-

Centro de Estudios Históricos-

Grupo de investigación de Historia Social Argentina.

Comunicación: discursos, poder y géneros.

Lume_linares@hotmail.com

Palabras claves: Discursos- eugenesia- divulgación popular.

Los medios y los fines. La publicación “VCA” y el ideario eugénico criollo.

Como analizamos en el capítulo anterior, la irrupción de la eugenesia en la Argentina estuvo fuertemente vinculada al interés que despertaba ésta en un grupo de médicos, que en la década del 30', contaban con prestigio en la corporación de profesionales de la salud. El proyecto de realizar una publicación con intenciones populares diseñada y redactada por especialistas en la salud, puede adjudicarse a médicos vinculados con la medicina preventiva y la preocupación por el mejoramiento racial, que habían mantenido contacto con los primeros eugenistas del mundo latino. Desde este marco, podemos decir que la revista “Viva Cien Años” fue fundada en 1934 por Arturo León López, con la colaboración de Mariano J. Barilari y Godfredo Grasso - sobre estos profesionales de la salud, volveremos más adelante-.

El espíritu primero de la publicación consistía en generar un espacio en los medios de comunicación, para difundir las consideraciones generales acerca de la medicina preventiva, la higiene mental y la ciencia moderna de la eugenesia¹.

Para 1930, la Eugenesia como disciplina se consolidaba en el campo de la medicina en el mundo occidental, como vimos anteriormente. América Latina fue permeable a la introducción de las preocupaciones raciales y poblacionales. Siendo así, la eugenesia proponía un enfoque científico donde biología y política se fusionaban para dar respuesta a cuestiones a problemas esenciales referidos a la sociedad latinoamericana y el control poblacional. En Argentina la fuerte impronta del positivismo de finales del siglo XIX, la criminología y el higienismo, fueron sustanciales a la hora de explicar la absorción de nuestro país ante la “ciencia del buen nacer”. Otro elemento fundamental para explicar el porqué de la primera publicación orientada a la medicina en términos populares, esta dada por el mercado de consumo. Para 1930 la publicidad como estrategia para incentivar el consumo de productos, vivía un proceso de afianzamiento, dada su irrupción en la vida privada de las personas y los cambios propios del mercado de bienes y servicios. La publicidad como campo de acción había entrado en los hogares a través de las publicaciones gráficas y la radio como medios de comunicación. Los consumidores de estos medios lo hacían desde el marco de pertenencia a distintos grupos sociales. Es decir cuando se habla de popularidad de los medios de comunicación para la década del 30’, se tiene que establecer una relación entre el consumo que cada grupo social hace de los medios de comunicación y el grado de penetración del medio en la vida de las personas. Proceso que se dio, entre la década del 20’ y el 10’, siguiendo el análisis que realiza Fernando Rocchi²

La publicación Viva Cien Años se presenta entonces, como un agente de difusión de la propaganda eugénica a partir de mecanismos publicitarios dados. Tanto comerciales como auspiciantes de distintas ligas que tenían en la agenda la problemática de los caracteres heredables del “ser nacional” y veían en la publicación, una manera efectiva de introducir conceptos y proponer prácticas eugénicas en los hogares a través de la figura de la mujer . Así, la revista comienza a editarse como una publicación mensual que contaba con un cuerpo de asesores y

¹ Estos tres ejes son abordados por notas y entrevistas, con un claro carácter celebratorio de la medicina y los aportes que ésta puede realizar a la mejora de la “raza” humana. Podemos mencionar algunos artículos que sirven de ejemplo de ello: Kehl, Renato: “El siglo de la Eugenesia” En: **VCA**, Tomo IV, Schiaffino, Rafael: “Los deberes de la salud” En : **VCA**, Vol. XII, n°6, diciembre de 1941, pp. 385. Arturo León López: “Conciencia de la salud”, En: **VCA**, Vol. XII, n° 5, diciembre de 1941, pp. 307. Arturo León López: “Mejore sus herramientas naturales” En: **VCA**, Vol. VII, n°2, abril de 1939, pp. 71. Pita, Antonio: “El poder invisible de la Voluntad!”. En: **VCA**, Vol. XII, n°3, noviembre de 1941, pp. 192. Barilari, Mariano: “La Higiene Mental” En: **VCA**: Vol. XII, n° 11 noviembre de 1942, pp. 771. Zwanck, Alberto: “La medicina del futuro: Prevenir. 500 médicos higienistas necesita nuestro país.” En **VCA**, Vol. XII, n° 1, octubre de 1941, pp. 20.

² Referimos al texto que estudia la vinculación existente entre nuevos mercados de consumo y perfiles de participación en los mismos. Ver: Rocchi, Fernando: “ Inventando la soberanía del consumidor: publicidad, privacidad y revolución del mercado en Argentina. 1860-1940” en Devoto, Fernando y Madero Marta: **Historia de la vida privada en Argentina. La argentina plural: 1870-1930**. Buenos Aires: Taurus, 1999.

colaboradores tanto de Argentina como de otros países latinoamericanos. En octubre de 1937, la revista paso a ser quincenal, saliendo a la calle el primer y el tercer miércoles de cada mes. Aumentando también, la cantidad de publicidad comercial y respaldo institucional, llegando a contar con el esponsorio de organismos oficiales tanto del Estado nacional como de países vecinos y de la región³.

La “Primera revista sudamericana de salud” se presentaba como una “publicación científico higiénica, esencialmente popular”⁴. Es decir, los medios de comunicación (el caso de las revistas y la radio) fueron un espacio utilizado por eugenistas y médicos relacionados tanto a la medicina preventiva como a la psiquiatría, para difundir el ideario propio de la eugenesia. La comunicación y difusión del ideario fue de vital importancia para la corriente eugénica, tanto que tuvo una de sus expresiones más acabadas en la revista VCA: “... Hemos deseado dar... un aporte a la solución de los problemas que afectan de modo más imperioso a nuestra patria.” (Editorial: “Mejoremos el capital humano”, VCA, Vol. XII, n°1, octubre de 1941, pp. 5.) La premisa esencial estaba dada por introducir los valores eugenésicos de preocupación por la cuestión de la herencia, en el seno de los hogares, de manera efectiva y desde un lenguaje cotidiano, problematizando escenas diarias en la vida de las personas.

Con este tipo de fines, los medios periodísticos, como la revista en sí misma- y otras que surgirán de sus secciones- actúan como agente difusores de la propaganda, tal que estrategia para alcanzar a un público que si bien frecuentemente asistía a consultorios y hospitales, es el sujeto al que esta dirigida una batería de editoriales, notas y consejos que – desde un lenguaje positivo- plantean la cuestión del hombre perfecto como resultado de las practicas eugénicas. Tales prácticas están relacionadas a la prevención de enfermedades y el cuidado de los hábitos de salud que pueden sumar elementos no deseados a la descendencia del ser nacional.

La publicación Viva Cien Años tenía, entonces, un doble fin. Por un lado utilizar la difusión de los medios gráficos para llegar, en un lenguaje simple y sencillo, a la población que constituía el mercado de consumo de tales bienes. Por otro, utilizar el lugar del consejo médico en primera persona, para colocar en la agenda cuestiones que hacen al interés de las instituciones, ligas y médicos que colaboraban y auspiciaban la publicación,

³ Entre los apoyos institucionales podemos destacar los siguientes: “Publicada con los auspicios del Departamento Nacional de Higiene de la Argentina, Departamento de Higiene y Salubridad y Dirección General de deportes de Bolivia, Asociación paulista de Medicina de San Pablo, Instituto de pesquisas Juveniles de San Pablo, Ministerio de Educación y Salud Pública y Departamento Nacional de Salud de Brasil, Asistencia Pública de Buenos Aires, Departamento Nacional de Higiene de Colombia, Secretaría de Salubridad Pública y Protección Social de Costa Rica, Dirección Provincial de Sanidad y Ministerio de Sanidad y Previsión y Asistencia Social de Chile, Ministerio de Sanidad y Asistencia Pública de Ecuador, Ministerio de Salud pública del Paraguay, Ministerio de Salud pública, trabajo y Previsión Social del Perú, Dirección General de salubridad de San Salvador, Ministerio de Salud Pública del Uruguay, Ministerio de Sanidad y Asistencia Social y Dirección de Salubridad Pública de Venezuela, Asociación Médica Argentina, Museo Social Argentino, Asociación médica de kinesiología, Liga Argentina de Higiene Mental, Ateneo Argentino de Educación física y Filial argentina de la Unión internacional de Médicos del Deporte.” VCA: Vol. V, n° 9, Agosto de 1938, pp. 546.

⁴ Auto denominación de la publicación vigente en los veintidós tomos de la misma.

es decir, construir legitimidad. Estas cuestiones hacen evidente el interés por la empresa moral y el lugar legitimador de la ciencia, que encaminan la revista en sus quince años de aparición continuada.

La aparición en primera instancia mensual y por más de diez años quincenal, pone de manifiesto que la literatura de divulgación tenía una favorable recepción entre el público consumidor de estos bienes culturales. Durante esos años, la publicación mantiene una coherente línea de pensamiento entre editoriales, notas, secciones y publicidades comerciales. Una de las constantes en las publicaciones tiene que ver con la mujer, la familia y las características de heredabilidad. Estos tres ejes conforman los pilares de la preocupación eugénica, manifiesta en el país. La eugenesia en Argentina expone sus preocupaciones por los males que afectan el devenir de la población local. Es decir, la proliferación de ligas e instituciones vinculadas a la medicina preventiva, la higiene mental y profilaxis social, comparten agenda, congresos, publicaciones especializadas y a partir de la irrupción de “Viva Cien Años” traducen tales cuestiones en un lenguaje accesible y lo suficientemente cercano y atractivo como para provocar un impacto tal, que lleva a que se trasladen las preocupaciones sobre los individuos en preocupaciones sobre el cuerpo social. Recordemos que para 1918 Argentina contaba con una muy temprana Sociedad de eugenesia, y médicos como Víctor Defino, Genaro Sixto y Benjamín Martínez participaban de congresos y conferencias internacionales de esta ciencia.

Cuando las líneas editoriales cruzan los cuerpos.

Como vimos anteriormente, la agenda que marca la publicación responde a líneas editoriales particulares; producto del consenso existente entre un grupo de profesionales de la salud que veían en la eugenesia, la posibilidad de “mejoramiento” del cuerpo social.

Los elementos que definen estas líneas editoriales tienen como eje transversal los cuerpos. De allí, la posibilidad de pensar la optimización de la calidad de vida en función del ideal “*Orandum est ut sit mens sana in corpore sano*”⁵. Es decir, entrelazar el campo de la medicina preventiva y la psiquiatría para lograr el equilibrio necesario, apelando allí a la idea de felicidad, a partir de la responsabilidad individual sobre el cuerpo social. Para lograr instalar elementos que se desprendan de tal concepción de la biotipología como “ciencia del hombre perfecto... es la ciencia de los síntomas de la salud, y luego, de los de la enfermedad.” (Minotti, Nardi, Antonio: “La ciencia de hombre perfecto: Biotipología”. En: VCA: Vol. V, N°2, Abril 20 de 1938, pp. 72.). La publicación

⁵ Décimo Junio Juvenal: D. IVNI IVVENALIS SATVRA X. citado desde: diciembre 15 del 2012, <http://www.thelatinlibrary.com/juvenal/10.shtml>.

propone en primer lugar, una nota editorial que concentra una referencia disparadora a la filosofía clásica, griega y alemana. Siempre citando a pensadores (por mencionar algunos, referimos a Aristóteles, Platón, Friedrich Nietzsche, Jean de La Bruyère, entre otros) que establezcan una relación entre la decisión de los hombres por la felicidad y la salud como meta. El sentido de la medicina es aquí, celebratorio. Esta página introductoria de la publicación, postula siempre una visión positiva que la medicina tiene de los hombres, es decir, remarca la posibilidad de redención del hombre a partir de una serie de valores de orden moral que introduzcan modificaciones en su manera de vivir. En la mayoría de las notas editoriales proponen un valor moral, utilizando una argumentación muchas veces comparativa y en otras ocasiones resaltando los comportamientos antagónicos –al valor propuesto– que realiza el hombre. Estas operaciones discursivas, tienen como finalidad acercar al lector de la revista a una construcción de la realidad que le es semejante y en la cual tiene posibilidad real de intervención. Veamos algunos ejemplos:

“ El elogio. El elogio se da, no se trueca. De lo contrario sería caricatura o cínico antifaz de egocentrismo... Por eso la envidia, la anulación y el pesimismo son tres enemigos del elogio. ...el pesimista no puede elogiar porque ello es una recompensa al merito y él no encuentra nada digno de premio en la vida. Su juicio no es severo sino equivocado. El elogio humano a la cosa humana no se hace por su perfección sino por su perfectibilidad.” (Editorial. VCA. Volumen XV, nº 2, abril 21 de 1943.)

“Ambición. A la ambición se le ha asignado en términos generales, un significado deprimente y cuando se dice que alguien es ambicioso no quiere con ello hacerse precisamente un elogio... el ambicioso busca algo que pueda elevarlo, algo que lo haga acreedor de fama, para merecer aquellas honras y dignidades...un ambicioso con ideales es un forjador de grandes destinos... Ni vanidad, ni codicia, ni orgullo; deseo de mejorar y mejorarse, para recibir el premio que la colectividad en el presente o en el futuro otorga a los que luchan por ella, eso es ambición.” (Editorial. VCA. Volumen XI, nº 2, abril 16 de 1941, pp. 71)

Durante el periodo 1934- 1938 las notas editoriales parecen reafirmar los ideales de la eugenesia a partir de diversos temas que tienen al “hombre nuevo” como eje central. En este recorrido por las notas editoriales encontramos, referencias constantes a las ideas propias de la eugenesia latina. La cita constante es ha filósofos griegos clásicos y a la escuela alemana. La idea de felicidad y realización total del hombre esta íntimamente vinculada al hombre sano. Observemos un ejemplo:

“Cuando se admite- con Shopenhauer- que de los bienes supremos y mas importantes para nuestra felicidad, estos son los que nos atañen a uno mismo, es decir, los que se refieren a la personalidad y que constituyen los bienes subjetivos, tales como un carácter noble, un cerebro poderoso, un humor alegre, un cuerpo bien organizado y en perfecta salud...” (Editorial. VCA: Volumen II. Nº 6. Marzo de 1936. pp. 343.)

Esta concepción de hombre nuevo, sano y feliz, es excluyente en sí misma. Lo “otro”, lo que queda por fuera del ideal también es referido en la línea editorial, de la mano de lo heredado. De aquellas condiciones que

muchos no tienen, se construye la visión popular de la otredad monstruosa: aquello que esta y no puede ser resuelto, por lo tanto ha de ser controlado. En otra de sus notas editoriales hace esto tangible negando el poder constituyente de ese “otro” no agraciado por la herencia y “la alegría de la vida como bandera del progreso”. Se cuestiona la capacidad de pensar de los sujetos que se encuentran enfermos, no solo eso sino que hecha un manto de sospecha eugénica acerca de que producciones e ideas pueden surgir de esos otros. Así no solo se esta condicionando la cosmovisión acerca del hombre sano, sino construyendo un enemigo en el discurso, tomando como factor común las enfermedades. Sin embargo en dicha construcción del “otro” podemos observar elementos propios de la eugenesia latina, dado que si bien no se parte de la esterilización de los individuos, los enunciados son violentos y coercitivos, pero matizados en un discurso que se propone liviano y reflexivo, pero que desde la eugenesia ambiental nos habla de formas de control en el ámbito privado de las personas. Tomemos un ejemplo:

“¿Y los demás qué? ¿Qué ocurre con los que no recibieron en el momento de nacer la herencia de la constitución robusta? Se malogran precozmente. De ahí que uno de los cometidos principales de la Higiene, ha de ser, en los próximos tiempos, inducir a quienes no fueron dotados por la naturaleza con un rico patrimonio vital, a que lo conquisten por su propio esfuerzo. Las comparaciones son inútiles cuando se efectúan sin contralor.”(Editorial. VCA: Volumen VI. N° 2. octubre de 1938, pp. 68).

Para 1938 la línea editorial se vuelve más dura- suponemos que en respuesta al contexto nacional y europeo de ascenso de los autoritarismos y la influencia del fascismo- radicalizando elementos que aparecen en números anteriores. Se recurre al binomio fundador en la literatura nacional “civilización y barbarie”, pero cambiando la potencialidad de los actores. El confort es el enemigo que, devenido del proceso civilizatorio, representa una amenaza al desarrollo de la raza, dado a que ese sujeto no tiene entrenadas sus defensas por las comodidades que le ofrece el mundo moderno. Los bárbaros, los “nuevos” se consolidarían como una raza fuerte y vigorosa ante la falta de disciplinamiento y entrenamiento de la sociedad occidental. Este antagonismo que se complementa en los discursos políticos aparece en la publicación como un llamado de atención sobre la realidad actual y un camino a tomar en el futuro inmediato. Se puede hablar de una revitalización de algunas de las ideas propias del positivismo- en relación al concepto de progreso y modernización- ahora en función del cuestionamiento al confort y reivindicación del entrenamiento como defensa. El capitalismo legitima esa división en función de las riquezas y destrezas de los grupos sometidos por el autoritarismo imperante en la época. Citamos:

“...ese hombre, lo decimos, esta preparando su propia decadencia y la de sus descendientes, y conspira contra el porvenir de la raza. Y conspira tanto mas, cuanto que el estado actual de las cosas no podemos suponer que en un futuro próximo surja una raza de “bárbaros” fuerte y vigorosa, capaz de inyectar nueva vida a las civilizaciones físicamente decadentes, lo que en definitivas cuentas, podría ser la solución.” (Editorial. VCA: Volumen VI, n°3, noviembre de 1938, pp. 125)

Así también encontramos en estas notas editoriales, distintos elementos que profundizan la relación entre la eugenesia y el contexto histórico del momento. Como mencionamos hacia el final del capítulo uno, en una Europa en la cual los fascismos han tomado el poder y la idea de superioridad de los pueblos se convierte en una posibilidad real de anulación del “otro”, la revista, utiliza las notas editoriales para enaltecer los ideales propios del proceso eugenésico, es decir, identificar, clasificar, jerarquizar y excluir. Para ello se recurre a conceptos como la verdad, el material humano, la voluntad y el pueblo entre otros que se vinculan con la idea de salud que persiste en la publicación. Tomemos un ejemplo del año 1942:

“Un pueblo en marcha. La verdadera potencialidad de un pueblo se traduce en la magnitud y la eficacia de su esfuerzo para dotar al material humano que lo integra, de calidades superiores. ..y los hombres valen por el vigor de su físico, la claridad de sus mentes, la energía de sus voluntades, en pocas palabras, por la armonía y la capacidad de su salud en los múltiples aspectos de su personalidad... la salud integral del cuerpo y del alma tiende a alcanzar niveles superiores, puede sin duda afirmarse que el pueblo que posee tales rasgos ha adquirido una jerarquía biológica y social y por lo tanto humana que le permite cumplir la función histórica que le corresponde...” (Editorial. **VCA**: Vol. XIII, nº 11, septiembre de 1942, pp. 680).

Así también, se presenta en este periodo, la cuestión de la herencia y la sangre como un problema nacional. Atacando la idea de aristocrática de pertenencia a una elite de sangre que concentra prestigio social, la revista expone la necesidad de cuestionar esta concepción en función de un cambio en el paradigma que indica que la nobleza de sangre ya no reside en títulos nobiliarios o tradicionales, sino en el mejoramiento de la raza: “Realmente , el concepto de “sangre azul” agoniza. Porque no es a esa nobleza a que aspiran el hombre o la mujer modernos, conscientes de su responsabilidad social. Sino a la nobleza fisiológica que dá la salud.” (Editorial. **VCA**: Vol. XIV, nº4, noviembre de 1942). He aquí muestras de la construcción discursiva propuesta por la publicación. La necesidad de una “raza fuerte” es una constante que se alimenta de distintas variables brindadas por la eugenesia y el control “positivo” de los cuerpos individuales que construyen ale cuerpo social ideado por los eugenistas latinos. Las referencias y cruces teóricos con el fascismo se encuentran desde los términos utilizados en la dialéctica entre la revista y el lector, como en los filósofos o referentes que se plantean como absolutos. Veamos un caso más:

“El concepto de salud es casi inseparable del de las grandes obras. Y si la que corresponde a América en el futuro lo es, sus habitantes deben comenzar, desde ahora, a cuidar su salud física, para que sus hijos y los hijos de sus hijos, sean sanos y gallardos exponentes de una raza en cuyo seno pueda incubarse el superhombre, que quería Nietzsche.” (Editorial. **VCA**, Vol. VI, nº 8, Enero de 1939.)

En algunos casos, las notas editoriales refieren a problemáticas puntuales de la salud como la obesidad, la presión arterial o los problemas óseos. Pero no desde la patología sino desde las posibles problemáticas por las cuales se llega a tales enfermedades. Otra de las variables que se pueden establecer respecto de las notas editoriales

esta vinculada con la aparición de números dedicados al análisis de la política sanitaria de países latinoamericano, como es el caso reiterado de Uruguay, Brasil y Chile, así también se escribe acerca de los beneficios del consumo de determinados alimentos. En este caso es necesario remarcar que cuando aparecen notas editoriales reflexionando acerca del aceite, por citar un ejemplo, aparecen notas a lo largo de la revista que halagan los beneficios de tal producto, estas cuestiones tienen como correlato inmediato la introducción de nuevas pautas publicitarias, en este caso de aceites comestibles. Así ocurre con productos como jabones y antisépticos. Son contadas las ocasiones en que esta publicación realiza dicha operatoria, pero cuando lo hace se puede establecer con claridad el mecanismo de presentación de la problemática, desarrollo de las variables y vinculación con enfermedades referidas y optimización de las facultades propias del producto.

En el caso de los números aniversario, la publicación refiere a su labor y el énfasis en aportar a la educación “popular” para la salud y los ideales eugenésicos. Así también estos números se convierten en ocasiones ideales para revalorar el ideario eugenésico y la necesidad de la aplicación de este en América Latina toda. En relación con la cuestión continental, la revista en sus notas editoriales reseña los estudios realizados en el continente y su lugar como uno de los futuros faros de desempeño científico referido a la salud.

Si pasamos a lo iconográfico, las notas editoriales se destacan, por la presentación del texto que reviste igual importancia que la imagen que la acompaña. Los títulos y las imágenes refieren a la conclusión de la temática abordada. En general son fotografías que exponen cuerpos sanos y fuertes, en su mayoría mujeres y hombres que responden al ideal físico de la época. Torsos desnudos en los varones y mujeres con ropas de verano, exponen músculos y cuerpos sanos, blancos y felices. La composición de imágenes donde aparece más de un personaje refiere al ideal de sociedad eugenésica y su piedra fundamental: la familia. Salud, felicidad y verdad parecen ser los pilares de las construcciones propuestas por estas líneas editoriales que cruzan los cuerpos. En tanto las ilustraciones que suelen acompañar las editoriales resaltan la idea de sociedad saludable y sana. Cabe destacar que en ninguna de las notas editoriales de estos dos periodos destacados anteriormente, aparecen referencias negativas en las imágenes. Es decir, el peligro de los cuerpos está abarcado de alguna manera en las notas pero no así en las fotografías o imágenes seleccionadas, en ellas se destaca la positividad y la composición de la imagen del ideal eugenésico del cuerpo humano.

Las notas editoriales, que en poco casos aparecen firmadas por quienes las escriben, ponen de manifiesto la existencia de redes institucionales a nivel latinoamericano. Hay una constante preocupación por las

acciones realizadas en torno a políticas de salud en la región ⁶. Estas editoriales llevan adelante una operación discursiva. Esta reside en entrelazar hábilmente cuestiones referentes a la filosofía clásica y concepciones del cuerpo sano y feliz, con los peligros a los que se expone el hombre en su vida moderna, con la posibilidad de redención. Es decir, ante todo peligro de la modernidad, existe la opción viable de escoger un camino de salud y felicidad individual, que conjuntamente al control de políticas y acciones estatales, conlleve a la salud y felicidad del pueblo y más aún de las futuras generaciones. Existe en estas notas, elementos de cercanía con el público lector, que fusionan cuestiones propias de la eugenesia con necesidades de cambio, instalando en el discurso la idea positiva de modificación de conductas individuales para alcanzar el ideal de un pueblo sano a futuro. Debemos siempre tener presente el contexto de los textos editoriales, es decir el afianzamiento de redes institucionales, el ascenso del fascismo, el cambio de políticas orientadas a la salud en nuestro país, la realización de congresos internacionales de eugenesia en nuestro continente, la ampliación del mercado de consumo, los resultados de las iniciativas tomadas después de la crisis del 30' y el inicio de la segunda guerra mundial, así como la llegada del primer peronismo. En un contexto tan amplio, es imposible pensar en la existencia de un discurso homogéneo por parte de la corporación médica, sin embargo la eugenesia es el motor en el que convergen los médicos que pertenecen o están vinculados a instituciones, ligas, centros académicos y puestos de gobierno que problematizan la cuestión de la herencia como un punto central en las políticas de salud.

Hombres de ciencia, nombres en los medios.

“No hay mayor satisfacción para el hombre de sentimientos delicados que hacer el bien. Y no hay profesión que ofrezca tantas oportunidades para hacer el bien, como la medicina. Por eso soy un apologista de mi profesión.”

(Kehl, Renato : “Paladines de la salud” . VCA, Volumen VI, nº1, Octubre de 1938. Pp. 10)

En los mecanismos de construcción discursiva, el mensaje que llevaba adelante el orador, estaba legitimado primero por quien lo construye y luego por su contenido. Entendemos que el saber médico, tanto saber normativo, es un lugar desde donde se ejercen distintas operaciones discursivas sobre los cuerpos que se traducen en acciones que tienen como fin último, controlar a los mismos. Quienes escribían en la revista “Viva Cien Años” eran

⁶ Para abordar esta temática de los cambios en el diseño de políticas sanitarias en la región sudamericana, bien podemos referir a los trabajos de Belmartino Susana, Bloch, Carlos, Persello, Ana Virginia y Maria Isabel Carnino: **Corporación médica y poder en salud. Argentina 1920-1945**. Buenos Aires: Centro de Estudios Sanitarios y Sociales, 1988. ; Belmartino Susana: **La atención Médica argentina en el siglo XX. Instituciones y procesos**. Buenos Aires: Siglo Veintiuno, 2005. En estos trabajos, la Dra. Belmartino evidencia la crisis que vivencia la corporación médica en tanto a la necesidad de un sistema de salud público, dado el agotamiento de un sistema basado en mutualismos, beneficencia y caridad. De este proceso también dan cuenta historiadores reconocidos como Armus Diego: “Consenso, conflicto y liderazgo en la lucha contra la tuberculosis. Buenos Aires 1870- 1950. En: Juan Suriano (Ed.): **La cuestión Social en la Argentina. 1870-1943**. Buenos Aires: La colmena, 2000. Armus, Diego: **Avatares de la medicalización en América Latina. 1870-1970**. Buenos Aires: Lugar, 2005. Veronelli, Juan Carlos: **Medicina, gobierno y sociedad. Evolución de las instituciones de la salud en Argentina**. Buenos Aires: El Coloquio, 1975.

médicos y profesionales enmarcados en el campo de la salud. La estructura de la revista estaba presentada de manera tal, que ofrecía al lector una propuesta de divulgación de saberes en un vocabulario accesible, cercano y preocupado por su bienestar, desde un lugar optimista y generador de respuestas y no condenatorio del modo de vida de los individuos. Existen elementos se fusionan y pueden oficiar de bases para comprender la difusión y trayectoria de la publicación. La propuesta de la revista reclamaba, imperiosamente, de un cuerpo de profesionales de la salud reconocido por las instituciones y ligas que apoyaban el proyecto. La difusión de saberes era importante, pero los mecanismos establecidos para esa difusión revestían de una importancia mayor para lograr el éxito de la publicación. Cabe destacar que los profesionales de la salud están lejos de constituir un grupo homogéneo, esto también explica la difusión de tantas instituciones y ligas, así como de proyectos de divulgación. La corporación médica enfrentaba para la década del 30 y 40 los avatares propios de ser uno de los estamentos más legitimados por la sociedad y por su participación en el ámbito político, que mencionamos en el capítulo anterior. La figura del médico es central en esta publicación. Conocer los males que pueden aquejar a un individuo, aporta a la construcción de su lugar de poder, pero es sin lugar a dudas, el saber que detenta sobre como procurar la salud de los sujetos, lo que hace que su palabra tenga una carga simbólica de verdad.

La revista VCA se encarga de manifestar ese lugar social del médico. Siendo que existe una vasta cantidad de artículos triunfalista de la función del médico y la medicina académica en general. Desde sus títulos, suelen imponer la idea de vital importancia de los profesionales en la vida social. Tomemos algunos ejemplos: “Héroes de la salud en América”; “El mejor amigo: el médico”; “La salud, el médico y el pueblo”; “No asuste a su hijo con el médico”; “Hipócrates alrededor del mundo”, entre otros títulos. La medicina preventiva y la higiene mental parecen ser los dos ejes que congregan en un principio a estos hombres de ciencia que se transforman en hombres de medios. Cabe mencionar que adherimos aquí a la idea de entender a los médicos como actores totalmente ensamblados con la realidad de su época, y que por su función social, sus producciones de divulgación también manifiestan una lectura particular acerca de la cuestión social de la época: “...esta nueva historia debe hacer hincapié en los individuos, no pensado como un actor fuera de su contexto histórico y aislado de la realidad social que lo circunda, de una historia heroica o anacrónica, o en un relato del progreso y la superación del saber médico” (Adriana Álvarez, Adrian Carbonetti: 2008, pp. 11)

En primer lugar debemos avanzar con la figura de los fundadores de la publicación. El Dr. Arturo León López, fue su primer director, para la década del 30 estaba vinculado a proyectos que buscaban promover el desarrollo de una de las especialidades de la medicina, como es el caso de la kinesiología. Consagrado en ese campo, su preocupación por la divulgación de conocimientos médicos así como la prevención de patologías lo

llevan a participar, de manera inicial, del proyecto del Dr. Octavio C. Fernández : la Asociación Médica de Kinesiología. Su gran preocupación estuvo dada por la manera de llegar a la población, es decir a los individuos que son pensados como sujetos protagonistas del sistema de salud. Fruto de esta preocupación es la proliferación de artículos en publicaciones prestigiosas como La semana Médica, Anales de biopsicología, eugenesia y medicina social, boletín de la Sociedad médica argentina, entre otros. Estas participaciones exponen el lugar que el Dr. Arturo León López tenía dentro de los hombres de ciencia del momento. Como herederos de una larga tradición de higienistas, surge un grupo de médicos cuya perspectiva estaba puesta en dichas patologías y en otras de carácter mental. Tales innovaciones eran acompañadas por la corriente de la medicina preventiva que hacía de la difusión de tratamientos y educación de los cuerpos, dos ejes elementales para abarcar la salud de la población. En este marco, León López, busca el apoyo del Dr. Julio Iribarne, eminencia de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires, quien ocupaba un lugar jerárquico en el Museo social Argentino. Iribarne oficio de nexo entre los León López, Barili y Grasso, fundadores de VCA, con otras instituciones latinoamericanas.⁷ Con este respaldo, León López postula la necesidad de un elemento de divulgación popular de saberes médicos y educador de la familia, en cuanto a la higiene corporal, moral y mental del seno familiar; por otro lado busca en la legitimidad dada por el discurso científico, acreditar la palabra del médico como verdad absoluta y pura reivindicando esos saberes a partir del carácter celebratorio que la medicina tiene en las páginas de esta publicación. Con motivo de su décimo aniversario, la revista publica un número en el cual recorren los aportes de los médicos que conforman el cuerpo permanente de la publicación. Su director fundador recuerda, respecto al germen inicial de la idea de llevar adelante una publicación de carácter popular sobre salud : “ ...la necesidad de un órgano público que llevara al pueblo la palabra cierta y orientadora de los hombres de ciencia en menoscabo de la propaganda engañadora y peligrosa de los charlatanes de oficio, de los curanderos ignaros, y que sirviera para crear en el pueblo una conciencia exacta de los problemas de la salud e incitara a la vida higiénica, teniendo como norte mejorar al individuo, consolidar a la familia y fortificar la raza, cuyo vigor es la base de toda grandeza nacional.”⁸

Como mencionamos, Arturo León López estaba secundado por otros dos médicos que compartían esta necesidad de difundir, prevenir y educar acerca de la salud y peligros de los cuerpos. Mariano J. Barili, inicio su formación en medicina en la UBA y la culmino en Alemania, durante la I Guerra Mundial. Entendiendo a la medicina como un campo multidisciplinar, consideraba la importancia de repensar la faz orgánica y psíquica del individuo, desde un criterio funcional. (Patricia Weissmann: 2010). Atraído por la idea de difundir elementos que

⁷ Cabe mencionar que este recorrido es cotejado desde las diferentes notas de los números aniversario de VCA, donde relatan el recorrido realizado por los tres fundadores. Por citar un ejemplo de ellas, podemos mencionar: VCA. Vol. XVIII, nº 1 octubre de 1944, pp. 87.

⁸ León López, Arturo, “Un recuerdo en la primera hora” VCA, Año XI, Volumen XVIII, nº 1, pagina 88 año, 1944.

orienten a la población a prácticas de higiene mental y física, Barili se suma al proyecto de León López. A los aportes del primero se deben varias secciones de la revista que proponen revisar los comportamientos de quienes padecen ciertas patologías que afectan su condición, así como es responsable de cotidianizar, a partir del uso y la definición constante, el término “psicosomático” para la década de 1940. Es dueño de una serie de recursos discursivos que simplifican el mensaje sin modificar el espíritu del mismo, siendo explicativo y lineal en sus artículos para VCA. Influida por la tradición humanista y los aportes de Kelh, entiende la enfermedad como una desarmonía funcional del cuerpo y la mente, esta idea de la esfera orgánica y la esfera afectiva, hace atractiva para Barili la dinámica propuesta por una publicación de carácter popular que advierta a los individuos de estas posibilidades del ser. La clave discursiva de este profesional de la salud, esta dada por la empatía que crea con el lector en sus artículos. Es decir, en cuanto al lenguaje y el mensaje que proponen sus artículos que no dejan de construir un saber normativo acerca de lo que debe o no debe ser el cuerpo humano y el ser humano como sujeto integral. Así, estos hombres de ciencia realizan una serie de operaciones discursivas que dan como resultado la bajada de un mensaje eugénico para el lector, cumpliendo la función anhelada como nombres en los medios.

Otro de los médicos que se adaptan a estas formas de divulgación de saberes médicos es, Golfredo Grasso. Quien también era un profesional reconocido por sus pares por diferentes aportes en boletines y divulgación científica. Este integro la Asociación Médica de Kinesiología, junto a Arturo León López. Así también y junto a su hermano el doctor Leonardo Grasso, organizaron la empresa editora de publicaciones, de este corte, denominada como “Orientación Integral Humana” empresa editora de Viva Cien Años, Hijos Mío y una serie de libros y enciclopedias de salud, en su propio local de la calle Montevideo al 948 bajo el nombre “Librería de la salud”.

Breves consideraciones

Para la década de 1930, existían dos realidades que se conjugan en la publicación. La corporación médica estaba consolidada en el país, el rol del médico dentro de la estructura social le permitía detentar poder acerca del conocimiento sobre cuerpo, el tratamiento de las patologías y los consejos y recomendaciones para mantenerlo sano. La palabra del médico, esta legitimada desde el sujeto mismo. La función del médico como agente difusor de prácticas de salud y consejero de familia es clave para entender el porqué de la emergencia de una publicación como “Viva Cien Años”. El segundo elemento esta dado por los cambios en el mercado de consumo. La sociedad de los años 30 atravesada cambios referido a las costumbres y el consumo. Desde finales de la década del 20, en Argentina, se venían produciendo cambios en las estrategias para incentivar el consumo, que reflejan el impacto de la publicidad en la esfera pública y privada de la vida de las personas. La publicidad comienza a buscar un interlocutor en el seno familiar, esta estrategia dirigida a la mujer va a ser un punto importante para el desarrollo

de publicaciones que tiene al hogar como objetivo y sujeto de la misma. La publicidad en las revistas especializadas en las cuestiones de la vida privada de las personas, conjugaban a la mujer como sujeto disciplinador en el hogar, mediante el cual se pueden difundir ciertas prácticas, así muchas publicaciones y empresas apelaron al ama de casa como potencial difusora del mensaje que se pretendía enviar.(Fernando Rocchi: 1999, pp. 313). Así, observamos cómo los años anteriores a la fundación de la publicación, habían servido de marco donde diversos profesionales veían en la eugenesia un andamiaje cultural propicio para invocar, de alguna manera, una pertenencia en común de la población y un uso político de los saberes: la preocupación por el “ser nacional”. Entonces, la biología y la política se ven atravesadas por la eugenesia que busca, en el discurso, construir legitimidad desde la certeza científica. Las cuestiones relacionadas a la familia y a la heredabilidad tienen como eje articulador, la idea de “pueblo sano”. De esta forma, la publicación realiza una operatoria discursiva que tiene como fin último, trasladar las problemáticas de salud que afectan a los cuerpos individuales, a un espectro mayor, dado por el cuerpo social todo.

Bibliografía

Acha, Omar y Paula Halperín (compiladores): **Cuerpos, géneros e identidades**. Buenos Aires: del signo, 2000.

Álvarez Peláez, Raquel: “Prologo”. **Francis Galton. Herencia y eugenesia**. Madrid: Alianza Universidad, 1988.; : **En busca de la raza perfecta**. Madrid: CSIC.

Angenot, Marc: **El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible**. Buenos Aires: siglo XXI, 2011.

Armus, Diego: **La ciudad impura. Salud, tuberculosis y cultura en Buenos Aires. 1870-1950**. Buenos Aires: EDHASA, 2007. ; **Avatares de la medicalización en América Latina. 1970-1970**. Buenos Aires: Lugar, 2005.

Ben, Pablo: “Cuerpos femeninos y cuerpos abyectos. La construcción anatómica de la feminidad en la medicina argentina”. En: Gil Lozano, Fernanda y Valeria Pita (Dir.), **Historia de las mujeres en la Argentina. Siglo XIX**. Buenos Aires, Taurus, 2000.

Cattaruzza, Alejandro (Dir.): **Crisis económica, avance del Estado e incertidumbre política. (1930-1943)**. Nueva Historia Argentina. Tomo VII. Buenos Aires: Sudamericana. 2001.

Devoto, Fernando y Marta Madero (Directores): **Historia de la vida privada en la Argentina. La Argentina plural: 1870- 1930**. Buenos Aires: Taurus, 1999.

Lobato, Mirta (editora): **Política, médicos y enfermedades. Lecturas de historia de la salud en la Argentina**. Mar del Plata: Biblos, 1996.

Miranda, Marisa: **Controlar lo incontrolable. Una historia de la sexualidad en la Argentina**. Buenos Aires: Biblos, 2011.

Vallejo, Gustavo y Miranda Marisa (compiladores): **Políticas del cuerpo. Estrategias modernas de normalización del individuo y la sociedad**. Buenos Aires: Siglo XXI, 2007.; : **Derivas de Darwin. Cultura y política en clave biológica**. Buenos Aires: Siglo Veintiuno, 2010.

Vezzetti, Hugo: “ Viva Cien Años: Algunas consideraciones sobre la familia y matrimonio en la Argentina” en: **Punto de Vista**. Año IX, nº 27, Agosto de 1985.